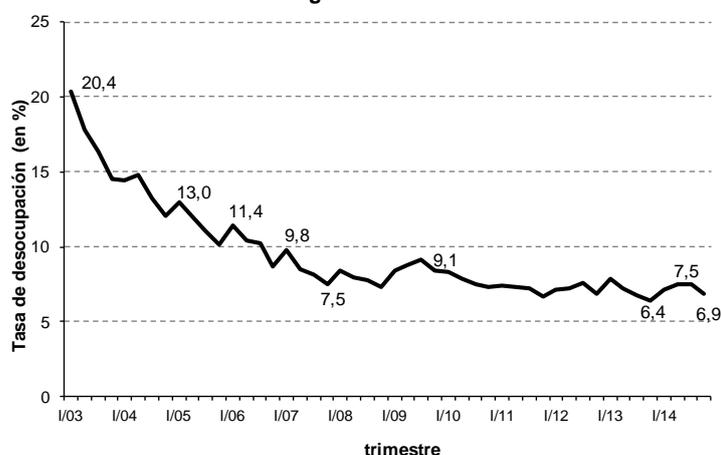


La evolución de la tasa de desocupación en el período 2003-2014

Juan Carlos Cid

Durante el quinquenio 2003-2007 la desocupación se redujo en forma significativa en las ciudades cubiertas por la Encuesta Permanente de Hogares (EPH). Sin embargo, aproximadamente a partir de 2008 la tasa parece haber alcanzado una meseta y fluctúa en un rango de 6 a 9%. Recientemente se difundieron los resultados del último trimestre del año pasado, cuando el indicador fue 6,9%.

Gráfico 1. Tasa de desocupación en los principales aglomerados urbanos de la Argentina. 2003/2014



Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos. EPH.

La magnitud y la evolución en el tiempo de la desocupación dependen directamente de dos factores: La cantidad de personas que quedan sin empleo por período y el tiempo que, una vez desocupados, permanecen en esa situación. En efecto, la tasa de desempleo disminuye si lo hacen el flujo de nuevos parados y/o la duración promedio de los episodios de paro.

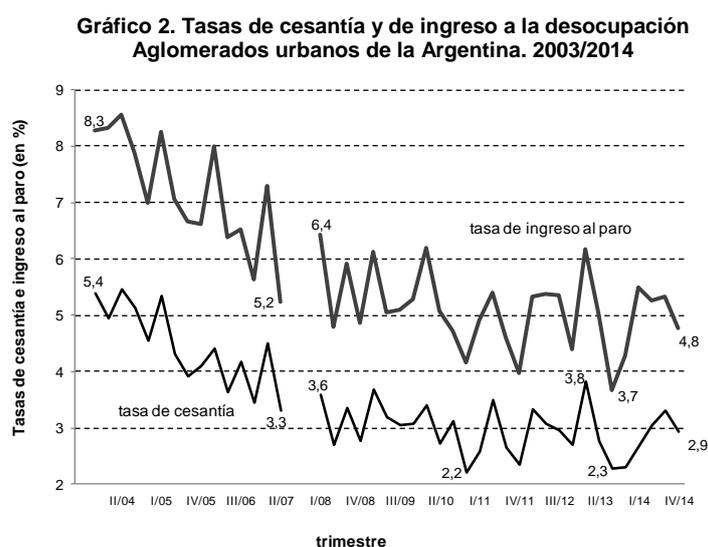
Con respecto a la medición del flujo, existen por lo menos dos alternativas. Calcular la proporción de ocupados que durante cierto período perdieron su puesto, respecto al total de los inicialmente empleados, permite estimar una tasa de cesantía¹. En segunda instancia, si tienen importancia los tránsitos entre actividad e inactividad, conviene calcular una tasa de ingreso a la desocupación. La misma es el cociente entre el número de personas que ingresan al paro -provenientes tanto de los previamente ocupados como de los inactivos- y la población activa del período inicial.

En nuestro país la tasa de cesantía llegaba a 5,4% a fines de 2003 y fue de apenas 2,9% once años después. La tasa de ingreso a la desocupación, que

¹ La tasa de cesantía es el riesgo que un ocupado afronta de perder su trabajo durante un período que, en el caso de la EPH, son los tres meses que median entre una entrevista y la siguiente.

habitualmente registra cifras más altas que la primera, arrancó de 8,3% y se había reducido a 4,8% a fines del año pasado².

En el Gráfico 2 se representaron ambas series para todo el período. Claramente la tasa de cesantía experimentó una disminución, que se extendió aproximadamente hasta 2007-2008. Sin embargo, su valor de los últimos seis años fluctúa entre 2,2 y 3,8%, sin una tendencia a disminuir. La tasa de ingreso al desempleo, con oscilaciones más abruptas que la anterior, cayó hasta principios de 2011 y también parece haberse estacionado en un rango entre 3,7 y 6,2% durante los 4 años más recientes³. Podría interpretarse que las dos tasas (de cesantía y de ingreso al desempleo) se fueron acercando a ciertos mínimos “naturales” para el actual mercado laboral, que constituyen límites difíciles de transponer.



Fuente: Elaboración propia en base a Instituto Nacional de Estadística y Censos. EPH.

Como se señaló antes, la desocupación también se reduce cuando se acorta el lapso de permanencia en el paro. El inconveniente que se presenta es que la EPH mide la duración alcanzada por el episodio que está en transcurso, truncando necesariamente la duración real del mismo⁴. En este sentido, la antigüedad promedio de las personas en el paro constituye una subestimación de la duración media de los episodios completos de desempleo. Sin embargo supondremos que, si bien de manera imperfecta, las modificaciones en aquella reflejarían los cambios de la segunda.

El Gráfico 3 representa esta serie para el período analizado. Nuevamente se observa una primera etapa en que el promedio se reduce: La variable arranca con un valor de 267,2 días y, si bien con oscilaciones, va disminuyendo hasta alcanzar un mínimo de 160,3 días en el primer trimestre de 2009. Pero desde entonces la

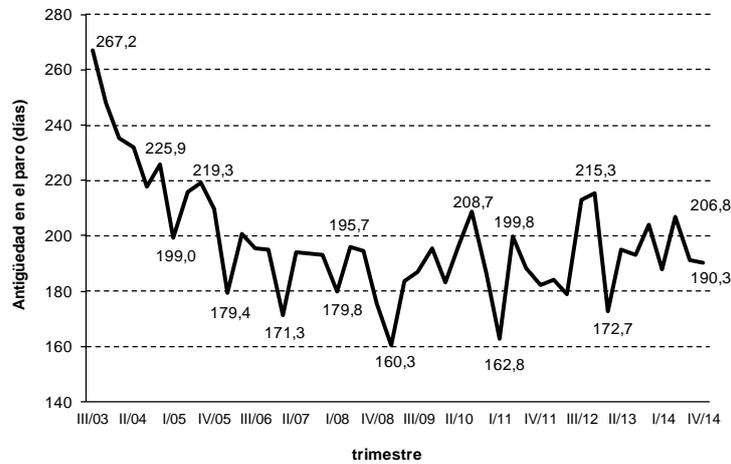
² El procedimiento aplicado para estimar estas dos tasas así como la antigüedad en el paro se explican en Cid, Juan Carlos (2015) “Un análisis de la evolución de la tasa de desocupación en el período 2003-2014” Reunión de discusión N° 196 del Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Nacional de Salta.

³ La EPH no se completó en el tercer trimestre de 2007, por lo que es imposible calcular las tasas hacia atrás, con el segundo trimestre, y hacia adelante, con el cuarto. Esa es la causa de la discontinuidad que se observa en el Gráfico 2.

⁴ En sentido contrario, la sub representación de los desocupados que sufren breves períodos de paro introduce un sesgo a la sobre estimación de la duración real.

serie se mantiene estacionaria, incluso se evidenciaría una leve tendencia al crecimiento⁵.

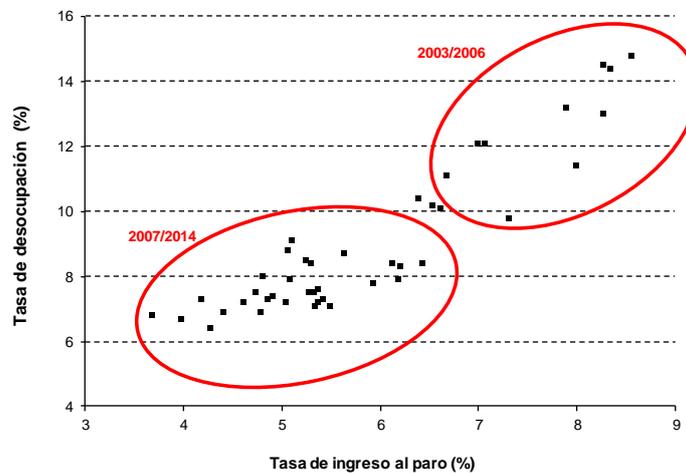
Gráfico 3. Antigüedad promedio de los desocupados Aglomerados urbanos de la Argentina. 2003/2014



Fuente: Ídem Gráfico 2.

La correlación existente entre el flujo hacia el paro y la extensión del mismo con la tasa de desocupación se hace evidente en los gráficos que se incluyen a continuación.

Gráfico 4. Tasa de desocupación y Tasa de ingreso al paro Aglomerados urbanos de la Argentina. 2003/2014



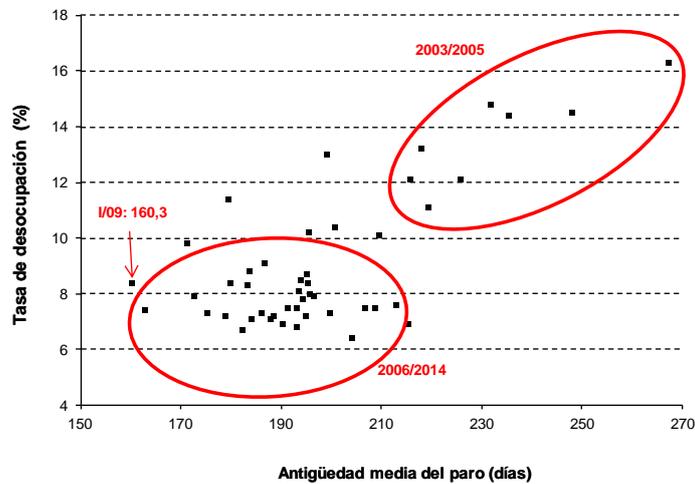
Fuente: Ídem Gráfico 2.

En el Gráfico 4 se representó la tasa de desocupación en función de la de ingreso al paro. Cada punto corresponde a una observación, es decir, a un trimestre. Como era previsible, la nube de puntos se agrupa alrededor de una línea recta de pendiente positiva, indicando la relación directa entre esas variables. Además, las observaciones pertenecientes a los primeros años se ubican en el sector superior derecho y en el ángulo opuesto las de los trimestres más recientes. Similar

⁵ Siendo 193,9 días el valor en el segundo trimestre de 2007 y 193,1 en el cuarto, se asignó el promedio de ambos a la observación perdida para el tercero.

comportamiento se verifica en un gráfico, no incluido aquí, donde en el eje horizontal se represente la tasa de cesantía.

Gráfico 5. Tasa de desocupación y Antigüedad media del paro Aglomerados urbanos de la Argentina. 2003/2014



Fuente: Ídem Gráfico 2.

La relación entre desocupación y duración de los episodios resulta más nítida en los primeros años, como se aprecia en el Gráfico 5. Posteriormente las observaciones trimestrales conforman una nube de puntos sin una tendencia definida. En este gráfico se destacó además el valor del primer trimestre de 2009, cuando la antigüedad alcanzó su registro mínimo.

En resumen, puede concluirse que el descenso de la tasa de desocupación en la Argentina durante un lapso que se extendió aproximadamente por 4 años, se explica por una caída en el flujo de nuevos desempleados, que habría sido acompañada por una reducción en la duración media de los episodios de paro. Efectivamente, la tasa de ingreso al desempleo, medida respecto a la población económicamente activa, pasó de 8,6% a comienzos de 2004 a solo 5,2% tres años después. Y la estimación de la antigüedad en el paro cayó más de 100 días entre el inicio de la serie y el primer trimestre de 2009.

En cambio, a partir de 2008 no se comprueba que el proceso haya continuado de la misma forma. Así por ejemplo, el valor de la tasa de desocupación en el cuarto trimestre de 2014 es inferior en 6 décimas de punto al del trimestre anterior, pero se ubica medio punto por encima del correspondiente a igual período del año 2013. Y ya en el cuarto trimestre de 2007 había sido 7,5%. Con respecto a los factores que influyen en la desocupación, la antigüedad promedio de los episodios corrientes viene fluctuando entre 160 y 220 días. Y la tasa de ingreso al desempleo tendría una tendencia decreciente en estos años, pero notablemente más suave que en el primer período.